

# HERALDO OBRERO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo y su provincia, un mes... 0,30 ptas.  
Idem id. trimestre... 0,90 »  
Número suelto: 10 céntimos.

DIRECTOR

DOMINGO ALONSO JIMENO

Administrador, Pedro Ortega.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Núñez de Arce, núm. 20, 2.º  
No se devuelven los originales.

## Federación Provincial Agrícola

Las sesiones del Congreso para su constitución.—Representaciones y adhesiones.—Manifestación pública.—El Comité Central.—Primera sesión del mismo.

Tal cual como le teníamos anunciado se celebró el Congreso Provincial Agrícola y de Oficios Varios no constituidos, en Talavera de la Reina, durante los días 26, 27, 28 y 29 del finado mes de Noviembre.

Excepción hecha de varios pueblos que mandaron su adhesión por carta ó telegrama, todos estuvieron representados, pues si no pudieron personarse algunos por diferentes causas delegaron su representación en los delegados de otros inmediatos.

Tan solo Oropesa, Mocejón, Villaseca y Almonacid aparecieron divorciados del movimiento con un silencio inexplicable, pero esto no pudo ser, naturalmente, motivo para deslucir la importancia y brillantez del acto.

### La sesión de apertura

Por no haber llegado todos los congresistas a tiempo hubo de aplazarse la sesión primera hasta por la noche, en que quedaron entregadas á la Mesa todas las credenciales.

Después de nombrar presidente al compañero Ortega para todas las sesiones del Congreso y los dos secretarios de turno, el compañero Alonso usa de la palabra para explicar la significación del acto que se iba á celebrar y la necesidad de realizarle; hace historia del origen de tan hermosa idea, que después de serles expuesta por el compañero Eugenio García, de Talavera, la pusieron en práctica y la dieron forma los compañeros de Toledo: dijo que el esfuerzo que el ministro de Hacienda solicitaba del país, como el trabajador del campo no puede hacer más esfuerzo en pro de la Patria que trabajar dieciocho horas y mantenerse de gazpacho y tocino rancio, el esfuerzo del obrero agrícola debía consistir en unirse para investigar el paradero de tanta riqueza como él extrae de las entrañas de la tierra, averiguar, qué se hace con el producto de su sudor, de sus privaciones del consumimiento de sus energías físicas y de su salud; unirse para averiguar qué se hace con las leyes que, aun siendo defectuosas y desfavorables para el obrero no se cumplen sino en perseguirle y coaccionarle sus derechos individuales y colectivos.

De nada sirve—añade—que se obtengan hoy mejores inmediatas en los salarios, pues éstos han de ser insignificantes y la mayoría á costa de consumir grandes energías morales y materiales que no com-

piensan la remuneración alcanzada, cuando se alcanza, pues la práctica ha demostrado que por cada veinticinco por ciento de aumento en los jornales suben las subsistencias y los demás medios de vida un cincuenta; por eso hay que procurarse una administración particular colectiva, por medio del cooperativismo, lo mismo del comestible y bebestible, que del enfermo del cuerpo y el de la inteligencia; hay que atender á nuestra vida toda, por nuestra cuenta, despreciando hoy á los administradores capitalistas por ineptos y preparándonos para mañana echarlos á empujones de nuestra patria, pues los que la engrandecemos y enriquecemos con nuestro sudor debemos poseerla y disfrutarla; los que la arruinan, desprestigian y desvalijan, deben ser arrojados de ella á puntillones.

Termina diciendo que los momentos actuales son los más solemnes que la clase trabajadora de la provincia de Toledo ha tenido desde el principio de su resurgimiento porque de ellos depende el que podamos alcanzar un mañana más lisonjero, más equitativo, más humanitario, más noble, más honrado, más justiciero.

A continuación habla el compañero Eugenio García, de Talavera y dice que como iniciador de la Federación siente gran entusiasmo al ver á tantos compañeros confraternizar y laborar por el mejoramiento de su clase que es el obrero del campo; recomienda á todos los delegados que pongan especial cuidado en todo cuanto se trató allí para que puedan llevar un criterio lo más extenso posible para ilustrar ampliamente á sus compañeros en cuanto se refiere á la organización.

El compañero Ortega hizo el resumen del acto; dió las gracias á la asamblea por la distinción que le habían hecho nombrándole presidente y al pueblo obrero de Talavera, que estaba representado en el local donde se celebraban, las sesiones por más de mil personas.

Se fijaron las horas de sesiones sucesivas se nombraron los secretarios de turno y se dió por terminado el acto.

### Segunda sesión

Esta sesión fué dedicada á la lectura y discusión de los primeros artículos del reglamento en proyecto que la comisión organizadora presenta.

El artículo referente al ingreso en la Unión General de trabajadores fué el que

invirtió el principal espacio de tiempo, acordándose que se ingrese en la Unión después de los seis meses de constituida esta Federación y que á tal efecto la cuota sea de 10 céntimos trimestrales por federado, y llegada la fecha del ingreso en la Unión se abonarán diez céntimos más, ó sean veinte por federado al trimestre.

Esta sesión fué necesario ampliarla hasta la una de la tarde, pues las horas acordadas eran de nueve á doce de la mañana y de ocho á once de la noche.

Terminado el orden del día se dió lectura de un telegrama de la Sociedad de Mora, adhiriéndose al acto y dando por acatados sus acuerdos. También se dió cuenta de una carta del compañero José López, de Madrid saludando al Congreso.

A ambos se acordó contestar agradeciéndoles su adhesión.

### Tercera sesión

Como en las anteriores, da principio á la hora en punto de la citación y después de aprobarse el acta de la anterior se vuelve á entrar en la discusión del reglamento.

Es discutido ampliamente el art. 9.º que dice que no podrá ser huelga reglamentaria aquella que no cuente con un 75 por 100 en las listas de la sociedad, acordándose en votación que sea sólo preciso el 50 por 100 el número necesario para declarar la huelga reglamentaria.

Sobre los fondos que ha de tener una Sección para ser socorrida con cuotas de huelga, también se discutió extensamente acordando que sean para sostenerse por sí seis días en vez de quince que decía el artículo.

También se acordó, previa deliberación laboriosa, que las declaraciones de socios se hagan en armonía con los socios inscriptos, trabajen ó no; así hacen la cotización la casi totalidad de las Secciones, pues no se aprecian como parados á aquellos que no ganan un jornal fijo, toda vez que no dejan de producir en una ú otra ocupación particular.

Mediante breve debate se acordó que el tesorero no tenga en su poder más que 25 pesetas y el resto se ingrese en el Banco de España.

Queda aprobado hasta el art. 25 y se levanta la sesión después de nombrar los secretarios de turno para la sesión próxima.

### Cuarta sesión

Con ligeras discusiones y modificaciones son aprobados los artículos 27 al 45.

Se acuerda que el Boletín de la Federación sea publicado trimestral en vez de mensualmente que decía el reglamento.

A propuesta del compañero Alonso se acuerda que en el primer Congreso que celebre la Unión General de Trabajadores se

recabe por medio de nuestros delegados una especial reglamentación para el ramo de agricultores de la cual resulta rebajada la cuota establecida actualmente en sus estatutos pues es evidente que las necesidades de las Secciones campesinas no pueden originar esas huelgas tan numerosas y duraderas como las grandes zonas mineras y los diferentes ramos de las industrias en las poblaciones de primer orden; el campo no responde á la resistencia patronal, pues ó se pierde ó se gana un movimiento colectivo pero inmediatamente.

Finalmente se procede á la elección de los cargos que han de formar el Comité Central; hecha la votación, se acuerda que por lo avanzado de la hora y por lo pesada que resulta la operación, la mesa tenga hecho el escrutinio para la sesión próxima.

Después de nombrar los secretarios de turno para la próxima, se levanta la sesión

#### Quinta sesión

Abierta la sesión se da cuenta del resultado de la votación para elegir los cargos.

Algunos delegados confiesan que por desconocer los nombres de varios compañeros votaron equivocadamente y piden que se anule la votación.

Después de un largo debate, en el que toman parte todos los delegados, es anulada la votación por unanimidad procediéndose á nueva elección de la que resultan elegidos los siguientes compañeros:

Presidente, Pedro Ortega, de Toledo, con 2.457 votos.

Vicepresidente, Eugenio García, de Talavera, con 2.651 votos.

Secretario, Domingo Alonso, de Toledo, con 2.786.

Vicesecretario, Doroteo García, de Toledo con 1.692 votos.

Tesorero, Eladio Moreno, de Bargas, con 1.246.

Vicesorero, Nicasio Parra, de Lagartera 1.664.

Vocales: 1.º Pedro Chozas, de Villamiel, con 1.540 votos; 2.º Saturnino Jiménez, de Calera, con 2.846; 3.º Pedro Santamaría con 2.636; y 4.º Mariano Gregorio, con 2.514.

El compañero Ignacio García, de Calera pide á todos los reunidos que se preocupen de sus representados que están sitiados por hambre por los patronos y los clericales y sobre todo á los compañeros de Lagartera y Valdeverdeja que son pueblos colindantes. Se ofrecen todos para cuanto sea posible hacer y especialmente los delegados de los pueblos aludidos.

Se acuerda publicar un número extraordinario del HERALDO OBRERO por cuenta de la Federación y que todas las secciones hagan los pedidos de ejemplares que deseen al Comité acompañando el importe.

También se acuerda hacer un grupo fotográfico de todos los delegados y las banderas concurrentes al acto, del que las secciones habrán de adquirir un ejemplar, cuyo importe de cuatro pesetas se remitirá al vicepresidente de Comité Eugenio García en Talavera, más los gastos de franqueo para su envío.

El compañero Alonso propone que para subvenir á los primeros gastos se adelante la cuota del primer trimestre ó se haga una prorrata extraordinaria entre todas las secciones por número de asociados. Mediante discusión y votación se acuerda lo segundo para cuyo efecto el Comité deberá hacer un presupuesto de todos los gastos necesarios distribuidos entre todos los federados.

El compañero Ortega propone hacer una colecta en favor de *El Socialista*, que ha rechazado las dádivas del Gobierno y lucha con grandes dificultades económicas; así se acuerda y da el siguiente resultado:

Federico Presero Alcolea, 0,50; Fernando García González, 0,60; Antolín Castellano, 0,50; Doroteo García, 0,50; Nicasio Parra, 1,00; Castor Pimentel, 0,50; Juan Calvo, 1,00; Pedro Ortega, 1,00; Francisco López, 0,30; Arturo Arteaga, 1,00; Pedro Chozas, 0,50; Domingo Alonso, 1,00; Pedro Santa María, 0,50; Un congresista, 0,50; Felipe Domínguez, 0,50; Pedro Tenorio, 0,25; Segundo de la Paz, 0,50; Mariano Gregorio, 0,50; Quiterio Sánchez, 0,25; Leoncio Díaz, 0,25; Vicente Caboblanco, 0,50; Alejandro Gamonal, 0,50; Fernando Pérez, 0,50; Félix Palencia, 0,50; Juan Martínez, 0,20; Un congresista, 0,50; Eugenio García, 1,00; Saturnino Jiménez, 0,50; Ignacio García, 0,50; Melitón Orozco, 0,50; Aniceto Fernández, 0,50; Felicio Rutz, 0,30; Mariano Casado, 0,25; Faustino Cardona, 0,20; Pedro Fernández Cedenilla, 0,25.

Se da por terminada esta sesión á las dos de la mañana.

#### La Manifestación.

El día 29, á las diez y media de la mañana se celebró la manifestación anunciada. La coincidencia de ser día de trabajo y el estar lloviendo á la hora crítica de organizarse deslució mucho el acto, pero no por esto dejó de estar concurrida y animada.

Las conclusiones entregadas á la autoridad fueron encaminadas á evitar tantos atropellos como se vienen cometiendo con la clase trabajadora organizada y solicitando que sean respetadas las leyes de asociación, reunió, accidentes de trabajo y cuantas otras tiendas á beneficiar á la clase trabajadora.

#### Comida íntima.

Para conmemorar el acto del Congreso se reunieron todos los delegados en fraterno comida íntima, en donde se consolidaron los lazos de unión y compañerismo entre la clase trabajadora de la provincia.

Entre los discursos pronunciados al final de la comida uno fué especialmente el que dió la nota más íntima y simpática pronunciado por el compañero Ignacio García, de Calera, el cuál ya un anciano de encanecida cabellera emocionó hondamente á los comensales con su profunda y amena charla. Fué entusiastamente aplaudido.

#### Primera sesión del Comité.

Aprovechando la ocasión de estar todos reunidos el Comité Central, que queda resirenciado en Toledo, celebró su primera reunión en la noche del 29 tomando varios acuerdos que publicaremos el próximo número.

La labor realizada, si bien fué penosa para los delegaciones, será de excepcional resultados prácticos beneficiosos para toda la provincia obrera de Toledo que ha de sufrir una verdadera transformación en su situación económica actual que mejore grandemente los intereses del mayor esclavo de la sociedad presente que es el productor agrícola.

### ESCÁNDALO EN EL AYUNTAMIENTO

La coincidencia de haber estado ausentes de Toledo nos priva hoy de poder comentar los bochornos incidentes del Municipio, que solo conocemos referencias poco autorizadas. No obstante, y teniendo en cuenta que es un periódico opuesto á nuestras ideas, publica-

mos parte de la información que de este asunto dió *El Castellano*:

«No logró el alcalde, á pesar de sus esfuerzos, convencer al público de que, no habiendo hecho la comisión en los varios días de asamblea sino presentar las conclusiones, por correo pudieron mandarse, con lo cual el Municipio se hubiera ahorrado 600 pesetas, que, como las 600 del banquete, sobre que se discutió anteanoche, y como tantos otros centenares de pesetas innecesariamente gastados, como moneda en bolso de mendigo le vendrían ahora al Ayuntamiento para dar trabajo á todos los obreros que van á pedirselo.

Claro que á los toledanos les hubieran privado del gusto de reconocer á sus representantes entre los aambleistas en las fotografías tomadas por los redactores artísticos de los periódicos ilustrados al final de los banquetes y de otros agasajos. Pero creemos estar seguros de que, en gracia al ahorro que hacían á su erario, los toledanos les hubieran dispensado semejante privación.

Al terminar de hablar el alcalde, pidió la palabra el Sr. Fernández Villarrubia.

—No estoy seguro—comenzó diciendo—de si *El Castellano*, en todo lo que dijo de vuestra gestión en Madrid, tuvo razón. Yo creo que sí. Pero para mí es indudable que el alcalde, yéndose de caza el día en que la asamblea iba a ser clausurada, faltó á su deber.

El alcalde, ante el sesgo que contra el tomaban las palabras del Sr. Fernández Villarrubia, cedió la presidencia al primer teniente de alcalde y bajó á ocupar un puesto en los escaños de los concejales para poder defenderse.

Siguió el Sr. Fernández Villarrubia atacando al alcalde, y después de reprocharle su nombramiento de real orden, entre los campanillazos de la presidencia, le recordó sus promesas de la toma de posesión para ponerlas en contradicción con sus hechos.

Por último, el citado concejal derivó la cuestión hacia un caso, con ella relacionado, que directamente le afectaba por la representación que ostenta.

—Hay en este asunto—dijo—un hecho indudable, que su señoría no podrá rectificar, Su señoría, en el Gobierno civil, habló con la comisión obrera que había ido á conferenciar con el gobernador sobre la manifestación que al día siguiente había de celebrarse. Su señoría se deshizo en muy amables y halagadoras excusas con los obreros por no poder acompañarles en la manifestación, que decía ser tan de su parecer y desu agrado, á causa de reclamarle en Madrid a quel día, inexcusablemente, la clausura de una asamblea tan importante para la vida de los Municipios. Su señoría me repitió á mí esas excusas aquella noche en el palco municipal del Teatro, sin perjuicio de decirle al concejal de al lado que al día siguiente iría de caza. Y... eso: su señoría, al día siguiente se marchó de caza, desentendiéndose de la clausura de la asamblea y aun de sus propias palabras. ¿No tengo derecho á protestar enérgicamente contra el engaño de que me hizo objeto su señoría?

Pero el Sr. Fernández Villarrubia, al insistir en el comentario de los hechos que había establecido, abandonó á su indignación su palabra, y á la de engaño añadió la de embuste.

Al pronunciarla, se produjo el escandalazo.

Gritaba el alcalde reclamando una explicación; gritaban los concejales condenando el deslíz; el presidente, á quien casi todos se dirigían con violentos ademanes, golpeaba la campanilla contra la mesa y exclamaba:

—¡Orden, orden! ¡Retire su señoría esas palabras!

—¡No la retiro en modo alguno! ¡La mantengo y la mantendré!—replicaba el Sr. Fernández Villarrubia.

Algunos concejales abandonaban el salón, y el griterío y la confusión arreciaban en tales términos, que el presidente, no pudiendo atajarlos á campanillazos, levantó la sesión.

Ya en pie, varios concejales, gritando, se dirigían al Sr. Fernández Villarrubia. Este, erguido también, les replicaba á gritos. El público avanzaba hacia la barandilla, viendo inminente una agresión. Cierta ex alcalde liberal requería á los guardias para que hicieran desalojar el salón.

Trabajosamente lo abandonó el público, poco numeroso, por cierto, y á esto se debió que el alboroto no fuese mayor aún.

El público quedó rezagado en el zaguán, desde el cual se oían las voces que los concejales, allá dentro, seguían dando. Se percibían algunas palabras más gruesas todavía que las que se oyeron á seguida de levantarse la sesión.

Los partidarios del Sr. Fernández Villarrubia pretendían volver á entrar al salón para defenderle contra los que le increpaban.

Tuvieron que intervenir los guardias, y especialmente el inspector para convencer á aquellas personas de que en el salón nada ocurría.

En la calle del Comercio, frente á la entrada de la de la Sierpe, el Sr. Fernández Villarrubia y sus amigos se cruzaron con el alcalde y sus acompañantes.

El Sr. Marín, que era uno de ellos, dirigió nuevas palabras de reproche al Sr. Fernández Villarrubia, y éste se las devolvió con igual energía.

Ya comenzaban los insultos, y el alcalde requirió al inspector de policía urbana:

—¡Inspector, intervenga ahí! ¡A ver si vamos á dar también un espectáculo en la calle Ancha!

El inspector se interpuso entre ambos concejales, y éstos se separaron.

En torno del grupo se congregaron bastantes personas, las cuales quedaron haciendo grandes comentarios y preguntándose qué había ocurrido en el Ayuntamiento.

En los centros de reunión era anoche comentadísimo el escándalo municipal.

Todos convenían en que la situación del alcalde y del Ayuntamiento, por unas y otras cosas, es verdaderamente crítica.

Por nuestra parte hemos de advertir que no somos apasionados, nos gusta que todos nuestros actos sean presididos por la sensatez y la cordura; con el concejal obrero nos unen vínculos de amistad y compañerismo, pero como periodistas somos independientes y si llega el caso razonable de combatir á nuestro amigo y compañero lo haremos con la misma sinceridad que le aplaudimos hoy, pues no estamos á sueldo y por ello no nos supeditamos á nadie.

Tampoco puede nadie negar que nuestro concurso estuvo solícito á ser útil á todos cuantos se preocupan lealmente á la defensa de los intereses de Toledo. Si nuestra insignificancia no produjo utilidades, nuestro leal deseo fué de producirlos.

Ahora bien, llegado el caso al extremo que ha llegado, hemos de desembarazarnos de todos los miramientos que pudieran contemperar nuestra pluma con los atropellos y cinismos de la mayoría de los concejales.

Nosotros nos mostramos respetuosos con quien se lo merece, pero para combatir á ciertos elementos tenemos que descender hasta ellos, si bien hacemos el descenso convenientemente impermeabilizados para que las cenagosas salpicaduras no manchen nuestros vestidos.

Alguien se ha creído que nuestro compañero está sólo en el Municipio y que se puede abusar de él á capricho de unos cuantos imbéciles y chulapones de rompe y raja y estos señores se han llevado un chasco; no necesita el amigo defensores pero es fácil que sin

necesitarlos los halle cuando menos los espere

Si se ha creído alguien que por la tremenda va á conseguir lo que no puede con la inteligencia porque carece de ella, se engaña también; estamos dispuestos á acudir á todos los terrenos en defensa de la razón y la justicia.

El señor Marín es un lacallo del alcalde sin saber por qué; será que simpaticen las inutilidades! pero hay lacayos corteses, correctos y bien educados, pero el Sr. Marín no llega ni esto. Y al Sr. Marín le vamos á hacer una semblanza á ver si este pueblo acaba ya de despertar, porque nuestras censuras ya no van contra esa cuadrilla de administradores sino contra el pueblo que aguanta impertérrito el espectáculo más bochornoso que puede darse.

Es bochornoso que mientras las gentes se mueren de hambre el Ayuntamiento pague 600 pesetas de un banquete que no autorizó siquiera ni se encuentra justificante alguno; por si era poco se gastan otras 600 en una representación en Madrid y uno de los representantes EL ALCALDE DE TOLEDO se marcha de caza de deja abandonado su puesto después de haber costado 600 pesetas. El pueblo que representa se reúne en manifestación pidiendo pan y trabajo y no asiste el alcalde porque está de caza, sin perjuicio de hacer la víspera protestas de sentimiento por no poder acompañarles. ¡Tenía en Madrid asuntos tan importantes!

Y por qué dice esto tratase de avasallar á nuestro compañero en la última sesión; sépanlo bien los ineptos estiles: no estamos dispuestos á consentir que nuestro derecho se atropelle tan ínfucamente en la persona de nuestro representante y si siguen por ese camino vamos á tener disgustos muy serios.

Cuando se posesionó de la alcaldía el señor Maymó decían que no podía llegar á menos Toledo y nosotros dijimos que era prematura la apreciación, que primero debíamos estudiar su gestión y luego juzgar.

Creemos llegado el momento de juzgar y juzgamos que Toledo puede llegar á menos, mucho menos; estará descendiendo mientras Maymó siga siendo alcalde en unión de Marín y compañeros mártires.

Ahora, tú pueblo mártir, tienes la palabra....

## DE LAS HERENCIAS

De antiguo e nozco un adagio que dice: *Vale más ser guarda de un tomillar que buen alcalde de un lugar*; pero hoy hay que decir: *vale más un alcalde de lugar que guarda de un encinar*.

Dirá el lector que por qué vale hoy el alcalde más que el guarda.

Pues porque antiguamente eran los alcaldes fieles servidores del pueblo y hoy son fieles servidores de sus intereses y de los compañeros de Concejo y de los particulares; porque todos colaboran al unísono en su particular provecho.

Estos señores hoy valen mucho, nadie sabe donde llega su valor; saben hacer de un pueblo honrado y bueno un pueblo rebelde por su pésima administración; en este, por ejemplo que los pozos de las calles públicas no se limpian; donde los vías públicas han sido tapada para que sus vecinos carezcan de ventilación, los caminos vecinales están verdaderamente intransitables, los baños que había para bañar á los enfermos pobres los dejaron perder; saben hacer de un pueblo que cubría debidamente sus atenciones más perentorias un pueblo hambriento, donde algunos infelices vecinos perecen de necesidad porque se les tiene sitiados por hambre.

Saben hacer que un presupuesto sin cargas este agobiado de ellas, que el cementerio sea insuficiente para las exigencias del pueblo y parte de él este amenazando ruina.

¿Cuánto valen pues los hombres de nuestro Concejo? Yo creo que valen hasta para matarnos de hambre, sitiarnos con la Guardia civil como si fuéramos unos bandidos; sin embargo en Noviembre 1913 nos acosaban para que les diéramos nuestro sufragio en las elecciones de concejales, para

después acogerarnos y secuestrarnos moral y materialmente.

Tomar nota y dejar ya de ser incautos.

JUAN CALVO.

## Para los Ferroviarios de la Sección Arroyo

Para que los ferroviarios de Madrid Cáceres Portugal no fuéramos menos que los compañeros de Norte. Tene nos en puerta y con ánimos de salir á luz pública, un «borregato». Con él pretenden sus iniciadores libertarios de la explotación que la Compañía nos hace á sus agentes. Sus entusiastas propagandistas, son dos «verdaderos compañeros» el cura, que en calidad de maestro de niños nos dió la Compañía á los ferrocarriles de Arroyo y el Jefe de Sección via y obras en Cáceres Fernando Alonso. Tal engendro, no puede salir á flote, debido, á que la inmensa mayoría pertenecemos á la Unión Ferroviaria, y por ella, solo por ella, llegamos á conseguir muchas mejoras tanto morales como materiales, que nunca podran alcanzar los Sindicatos católicos.

Si fuera pretensión de los «católicos» el mejoramiento de nuestra clase, si con sus Sindicatos, hicieran desaparecer las grandes injusticias que todavía se coeten podría nos desear su llegada, pero compañeros, si con sus «borregatos» de común acuerdo con nuestros principales explotadores, lo que pretenden es, que aquellas mejoras que por la fuerza de nuestra unión llegamos á conseguir, las perdamos, y que aquellos «Jefesuchos» de tanta soberbia aparezcan de muro.

Evidentemente, si no fuera un hecho que debido á nuestra organización hemos mejorado grandemente, podríamos temer que sus pretensiones llegaran á realizarse.

Estos «nobles redentores» debieron acordarse de la sufrida clase ferroviaria para organizarnos, hace mucho tiempo y acaso en aquella época, en la que las injusticias eran enormes, hubiéramos creído en su catolicismo, pero hoy, que hemos llegado á comprender que nuestra emancipación, tiene que ser obra exclusivamente nuestra, no podemos ni creerlos, ni seguirlos en sus falsas predicaciones.

Tampoco podemos temer que su «Sindicato católico», tenga una vida próspera, porque su iniciador Fernando Alonso, es de todos los ferroviarios conocido, sabemos lo justiciero que ha sido en aquellos asuntos que tuvo que intervenir como jefe, y si fuera imparcial, debiera dejar en amplia libertad, aquellos compañeros que están á sus ordenes, para que con pleno convencimiento, pertenecan al Sindicato que ellos crean más conveniente, coaccionar y castigar, no es la mejor manera de propagar el catolicismo.

¡Bien pudiera enterarse de todo esto al diputado maurista Sr. Sillio para denunciarlo al Congreso!

Del entusiasmo del cura no nos extraña, acostumbrados á ver la farsa del «catolicismo» y como esto va llegando á su fin, tiene que ir buscando nuevas fuentes de ingreso para poder comer á dos carrillos.

¿No sería mucho mejor que el sueldo que le da la Compañía, tuviera más verdaderos maestros que enseñaran la pedagogía moderna, y nos dejaran en paz de curas que para nada nos sirven sus servicios?

Contra el proceder de los «católicos» los compañeros de Arroyo, deben oponer una tenaz resistencia haciendo una intensa é incesante propaganda de hostilidad en la vía, depósito y oficinas para desenmascarar á los «falsos redentores».

MARIANO MALUMBRES.

Talavera y Diciembre 1916.

## Advertencia

Todos los presidentes ó representantes de las sociedades deberán mandarnos una cuartilla para el número extraordinario.

Imprenta de Ramírez, Tendillas, 8

# Casas de AYUSO, TRINIDAD, 4 Y CUATRO CALLES, 11

Casas especiales en quesos, natas y mantecas

CAFE de tueste natural, tostados diariamente

PRECIOS: Puerto Rico, kilo, 5 pesetas; Caracolillo, kilo, 5,50, Moka, kilo, 6 pesetas

**T O S**

desaparece radicalmente con las

**Píldoras anticatarrales PITA**

CAJA: UNA PESETA

Calle de la Magdalena, 7.—Farmacia del autor

TOLEDO

Alpargatería y calzado económico

**ARAQUE**

CUESTA DE BELEN, 5

**NICOLAS PEÑALVER ROLDAN**

PRACTICANTE DEL HOSPITAL PROVINCIAL

24 AÑOS DE PRÁCTICA PROFESIONAL

Gigantones, 5, principal

donde prestaré los servicios que no sean a domicilio, todos los días de 1 a 4 de la tarde.

FERRETERÍA Y QUINCALLA

DE

**CIRILOORMACHEA**

Gran surtido en batería de cocina, estufas, cerrajería y clavazón.

Caracillo de la Vega 16, Teléfono, 121

DRUGUERÍA Y PERFUMERÍA

**CONSTANTINO HERRERA**

(Sucesor de García Frutos)

COMERCIO, 32

TOLEDO

**BARRIGA, gorras**

ASOMBROSA BARATURA

Guarentía por ciento de rebaja en todas las clases

De lana, extra, 3,25 pesetas. De seda, 3,00. De sedalina, fantasía, 2,00. De pañete, novedad, 1,50. De se nilanas, 1,00. De satén, 0,60. Sombreritos, 0,90. Ide n los mejores, 1,50.

Calle Venancio González, 12

(Subida del Miradero)

PRECIO FIJO

**El Bazar del Obrero**

Tejidos de todas clases; géneros de punto; Zapatería, Sastrería, camas y muebles de todas clases.

PRECIOS ECONÓMICOS

TRES CAMISAS BORDADAS PARA SEÑORA 1 PTAS.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

**A. HUERTAS Y COMPAÑIA**

Calle Nueva 4, y 6.—TOLEDO.—Teléfono 304

**Talleres Mecánicos de Carpintería**

DE

**JAIME GARCÍA GAMERO**

Grandes existencias en toda clase de puertas y ventanas.

No comprar sin visitar antes esta casa. Pidanse presupuestos.

**SANTO DOMINGO EL REAL, 4.-TOLEDO**

**ALPARGATERIA DE LAS TENDILLAS**

Se acaba de recibir un GRAN SURTIDO EN CALZADO FUERTE CON EL PISO DE GOMA, lo mismo que en botas de paño y zapatillas de orillo todo a precios sumamente baratos.

NO EQUIVOCARSE

**ALPARGATERIA DE LAS TENDILLAS**

**HERALDO OBRERO**

Defensor de la clase trabajadora

Este periódico es el único en toda la provincia que se consagra a la defensa del proletariado, sin descuidar los intereses generales de todos los ciudadanos.

Precios de suscripción: En Toledo, un mes, 30 céntimos; en la provincia, un trimestre, 90 céntimos; demás provincias, trimestre 1 peseta. Extranjero, un año, 5 pesetas.

Número suelto 10 cénts. Toda la correspondencia al director

Redacción y Administración, Naves de Arce, 20.—2.º